

Verónica Armaza

Apostó el todo por el todo por el teatro y su esfuerzo la llevó a capacitarse con dos becas en Europa. Cree que el arte debe ser parte de la educación para formar mejores individuos. Actriz y formadora.



/suplementos/escape/Ilustracion-Martin-Elfman_LRZIMA20131114_0089_3.jpg

Ilustración de Martín Elfman

474 266



/suplementos/escape/Veronica-Armaza-Foto-Eduardo-Schwartzberg_LRZIMA20131114_0088_3.jpg

La actriz y formadora, Verónica Armaza. Foto: Eduardo Schwartzberg.

474 266

1 / 2

Ellas: Verónica Armaza

La Razón (Edición impresa) / Liliana Aguirre

00:00 / 17 de noviembre de 2013

A los 12 años, Verónica Armaza anunció a sus padres que quería ser actriz o directora de cine y aunque a ellos la idea les pareció un tanto descabellada, ella cumpliría su sueño a como dé lugar.

Al salir bachiller, para satisfacer las expectativas familiares, y tomando en cuenta de que en La Paz no existía una carrera de Teatro, optó por estudiar Odontología. “Pensé que era la mejor forma de ganar dinero y pagar mis estudios de actuación o cine en Cuba, país al que quería ir”, recuerda.

Así pasó por tecnologías médicas, asistente de vuelo y literatura sin sentirse satisfecha. Pero cuando algo se desea con el alma, se materializa. Un casting para una serie le abrió las puertas a su destino: Las tablas.

“El reconocido actor Jorge Ortiz me entrevistó y me dijo que si quería entrar al teatro debía dar todo en escena”, cuenta mientras hace un ademán con el que deja ver su figura enfundada en un diseño Raza de Bronce y adornada por las joyas de plata de Analía Pérez.

Verónica se tomó en serio estas palabras e ingresó a Pequeño Teatro con el director Guido Arce. “Jorge me abrió los ojos y Guido el corazón. Esa escuela me enseñó a formarme como ser humano, el arte te moldea y te hace mejor persona”, dice.

“Mi primera obra fue en 2004, No más etiquetas, un musical en el que dirigí a 40 personas —entre bailarines, músicos y actores”, explica. Esta apuesta y sus ansias por profesionalizarse la llevaron a obtener dos becas para actuación en Europa.

A sus 35 años, aún reclama que debería existir una carrera de Teatro y Artes Escénicas en la ciudad y conjuga su pasión por el arte con la enseñanza, en su labor en el Ministerio de Educación, donde es responsable de Formación Artística.

“Se reconoció a los artistas como profesionales a través de la Ley Avelino Siñani y a partir de allí yo apporto trabajando en los diseños curriculares”, explica.

Verónica lamenta que se vea al arte como improductivo. En su trabajo quiere incidir en que la actuación puede ser un elemento positivo en la formación educativa de los estudiantes bolivianos. En su tiempo libre, Verónica imparte talleres para niños y jóvenes, produce, escribe y actúa. “El arte transforma la mentalidad de las personas y nos hace mejores”, reflexiona.

Verónica Armaza Núñez - Pequeño Teatro

Actriz, dramaturga, directora escénica, productora y gestora cultural, se especializó en España gracias a dos becas de la Fundación Carolina. En la primera beca realizó el curso para profesionales en “Dramaturgia y Dirección de Teatro” en Casa de América, Teatro Lliure y Teatro Nacional de Catalunya. En la segunda, realizó otra especialización en “Interpretación Cinematográfica” en la Fundación de Formación Cinematográfica

First Team de Madrid. En Bolivia, escribió y puso en escena más de quince obras, entre ellas: *No Más Etiquetas*, *Un Tango Pa' Nolvidar*, *Hoja Sagrada Vs. Hoja Sangrada*, *Juana La Loca*, *SabesCuál es tu Problema?*, *Hasta que la muerte nos separe*, *Gira Carrousel*, *Estado de Coma*, etc. Actualmente, es Responsable del Equipo de Formación Artística en el Ministerio de Educación de Bolivia y ex-Presidenta de la Asociación Boliviana de Actores.

Obra de Savater en Teatro de Cámara

-
A
+

Verónica Armaza actúa y dirige la puesta en escena de *Criaturas Enfermas*, obra basada en textos del filósofo, activista y prolífico escritor español Fernando Savater. La obra se estrenará hoy, sábado 8, y en una segunda función mañana, domingo, a horas 19.30 en el teatro Municipal de Cámara.

Erika Aliaga (en el papel de Desdémona) e Isabel Del Granado (Dulcinea) completan el grupo de actrices que apuesta por el llamado teatro postcontemporáneo. Cada una expondrá sus problemas sin un hilo conductor que muestre un inicio, un nudo y un desenlace teatral, al estilo de Pequeño Teatro, de la que Armaza es parte importante.

“Sólo los personajes posibilitan el éxtasis narrativo y sin personajes, la literatura no es más que tedio y mala palabrería”, afirma Verónica que saldrá al escenario del Teatro De Cámara convertida en la Gorda Margot.

Odontóloga de profesión, Armaza siente realización artística representando un papel o dirigiendo la obra. Comenzó junto a Pequeño Teatro y los conocidos actores Jorge Ortiz y Guido Arce. Sin alejarse de la actividad artística, actualmente desempeña funciones en el Ministerio de Educación y en el escaso tiempo libre dicta talleres sobre el arte escénico a niños y jóvenes. Armaza es una convencida de que “el arte transforma la mentalidad de las personas y nos hace mejores”.